

Debatiendo el futuro

Congreso de la Internacional de la Educación

JUÇARA DUTRA VIEIRA*

Del 21 al 26 de julio de 2015, la Internacional de la Educación (IE) promovió su 7º Congreso con el objetivo de definir las acciones estratégicas del próximo periodo. Desde 2004, el Congreso se realiza cada cuatro años, siempre en una región diferente, en sistema rotativo. En los intervalos, se realizan dos conferencias regionales, permitiendo una mayor participación de las bases en las instancias de la IE.

Entre las actividades más importantes previas al congreso, la IE promovió la Asamblea de Mujeres, cuyos objetivos principales fueron evaluar los resultados obtenidos por la sociedad después de 20 años de la Conferencia de Pekín y proyectar el próximo periodo del Comité de la Mujer de la IE. La evaluación fue que hubo avances importantes, como: la consolidación de las redes de mujeres regionales y mundial; el aumento de mujeres en cargos de dirección de los sindicatos y el aumento de la escolaridad femenina en todo el mundo. No obstante, hay una ola conservadora en los países occidentales que afecta a la cuestión de género e interfiere en las políticas de combate contra la violencia y la desigualdad.

Por eso, la Asamblea decidió mantener la política de porcentajes mínimos en las direcciones sindicales; la promoción de campañas contra la violencia sufrida por mujeres y niñas, especialmente en la escuela; y la participación de la IE en los proyectos desarrollados por la ONU Mujer para alcanzar los Objetivos del Milenio (ODM), previstos por el programa de Educación para Todos (EPT).

La principal razón de la existencia de la IE es el tema de la educación. Este tema es recurrente y, al mismo tiempo, siempre nuevo, lo que permite que se le aborde desde varias perspectivas. Así, para exponer esquemáticamente el escenario en el que se dibujó el Congreso de la IE, trataré de articular algunos elementos que considero esclarecedores.

Se puede pensar la educación en el contexto de un *proceso civilizador*, es decir, de los caminos que la humanidad quiere recorrer en su futuro. Sin pretender profundizar el concepto, tomo aquí la perspectiva histórica cultural de la que Vygotsky¹ es una gran referencia. Para él, el desarrollo intelectual de los niños está profundamente vinculado con las interacciones sociales producidas en sus condiciones de vida. De esa manera, hay muchos

* Doctora en Educación. Fue presidente de la CNTE (2002/2008). Actualmente es vicepresidente de la Internacional de la Educación (IE) (2004/2015) y miembro del Comité Editorial de la Revista Retratos da Escola. Porto Alegre/RS – Brasil. Correo electrónico: <judvieira@gmail.com>.

factores que interfieren en ese camino de la humanidad. La caminata no es homogénea, ni lineal; pero, en sus diferentes formas, es siempre colectiva.

Esa es una de las preocupaciones de la Internacional de la Educación cuando reflexiona sobre los cambios climáticos producidos por la relación de explotación de los medios naturales; cuando se preocupa por el impacto de las migraciones que afectan a miles de personas, especialmente a mujeres y niños; cuando denuncia los efectos devastadores de conflictos armados que se cobran vidas y dejan secuelas insuperables. Desde esta perspectiva, la educación se convierte en un *derecho de la sociedad*. Ella integra un conjunto de derechos, como: derechos humanos, derechos de ciudadanía y derechos civiles. En este sentido, la pauta de la IE es muy amplia e incorpora las agendas traídas por el feminismo, por el multiculturalismo y por los movimientos en defensa de la libre orientación sexual.

La educación como derecho, y no como privilegio –como afirmaba Anísio Teixeira²–, requiere la acción del Estado. O sea, la educación debe ser una *política pública* efectiva, lo que exige, principalmente, la adecuada financiación, cuyas responsabilidades son locales, nacionales e internacionales, especialmente en el caso de su privatización y comercialización.

En marzo de este año, el Comité Ejecutivo de la IE aprobó un documento llamado “Una respuesta mundial a la comercialización y privatización de la educación”, incluido en la estrategia de la Campaña “Unámonos por la educación pública”. La primera fase del proyecto va de marzo a julio, cuando ocurrirá la transición a la segunda fase, que terminará en el Congreso de 2019.

La Educación también se puede abordar como *estrategia de desarrollo*. No se trata aquí de la teoría del capital humano, sino de la comprensión de que la educación es uno de los factores de combate contra las desigualdades sociales, de fomento de la cultura, de aumento de la investigación, del acceso a nuevas tecnologías. Por lo tanto, requiere inversión material e institucional permanente. En el 6º Congreso, por ejemplo, tuvimos varias resoluciones sobre políticas neoliberales y de austeridad económica, resultantes, especialmente, del impacto de la crisis económica en la educación.

La educación es una *ciencia*, cuya área de conocimiento está sistematizada en la Pedagogía. Como ciencia, requiere de mecanismos de investigación y de producción de ese conocimiento que se produce en la relación dialéctica entre universidad, escuela y sociedad. Requiere, principalmente, de *profesionalismo* de sus educadores.

Las condiciones para el ejercicio de la profesión constituyen una de las principales luchas de la Internacional de la Educación. Estas condiciones incluyen la *formación*, tanto la inicial (que involucra a la juventud) como la continua a lo largo de la vida profesional. Varias resoluciones han sido elaboradas a lo largo de los congresos de la IE, exactamente con el propósito de ofrecer la educación de calidad a la que todos tienen derecho. En el último Congreso, se aprobó una importante resolución sobre personal de apoyo (empleados de la educación), también esenciales para el proyecto político/pedagógico de la escuela y de la educación.

Otra condición esencial del profesionalismo es la *carrera* por la que la sociedad asegura la estabilidad de la oferta de la educación pública. También ha sido una gran preocupación de la IE la creciente precariedad de las relaciones de trabajo que interfieren en el aprendizaje, en la dinámica de las escuelas y, principalmente, en la salud, en el desempeño y en la vida profesional de los educadores.

Un factor estratégico de valorización es el *salario*, que influye en la contratación de profesionales, acentúa la feminización de la profesión –que en sí misma no sería un problema si no estuviera vinculada a la baja remuneración– y dificulta el acceso de los profesionales a la cultura, al entretenimiento, a la propia autonomía profesional. Salarios bajos también significan condiciones precarias o inexistentes de investigación y de trabajo.

Además de ser una ciencia, la educación es un *fenómeno social* que abarca, además de la educación formal, la educación popular y las relaciones sociales que se producen en las circunstancias históricas específicas. En esa dimensión se ubican las transversalidades derivadas de las individualidades, de las pluralidades, de las culturas o de otras variables sociales. El trabajo de la IE ha dado énfasis a la promoción de las diferencias en el contexto del combate contra las desigualdades. Se trata aquí del enfoque dado por Boaventura de Sousa Santos¹ al afirmar que “(...) las personas y los grupos sociales tienen el derecho de ser iguales cuando la diferencia los disminuye, y el derecho de ser diferentes cuando la igualdad los descaracteriza” (2015, p. 122). En este sentido, el trabajo de la IE sobre LGBT ha sido constante y uno de los principales subsidios para la formación sindical y educativa.

Resumiendo, la IE trata, en todos los congresos, del tema de la educación y de la valorización profesional. Son debates acumulativos, de proceso y contextualizados. Para que eso ocurra, se dispone de algunas herramientas, como el *Informe Cuadrienal*, actualizado en cada Congreso. En él se relatan las investigaciones promovidas por la entidad, la acción directa sobre órganos internacionales, las alianzas establecidas, las campañas ejecutadas, los hechos más importantes de cada región. En el último periodo, la principal campaña ha sido “Unámonos por la educación pública: una educación de calidad para un mundo mejor”, a la que nuestra región ha dado mucha importancia.

Es la Conferencia Regional preparatoria para el 7º Congreso. Es la oportunidad que tenemos de profundizar el debate, dando nuestra contribución a su éxito. Incluso los que no vayan a Canadá, habrán participado en la preparación de los delegados. Destaco lo que considero una *contribución de la región* al fortalecimiento de la IE y de sus instancias: método de construcción colectiva; solidaridad entre los sindicatos; inversión en la Red de Mujeres; divulgación de la IE en todos los eventos locales y nacionales.

Al mismo tiempo, Latinoamérica se viene destacando por sus luchas y campañas en defensa de la educación pública de calidad. En este sentido, casi todas las organizaciones enfatizan la cuestión de la financiación de la educación, ya sea mediante el aumento del porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB), o indirectamente, mediante el fortalecimiento de la cooperación entre los entes federados. Muchos países también lograron, en

la última década, la ampliación de la escolaridad obligatoria, como en el caso de Brasil, donde la CNTE tuvo gran protagonismo. La valorización profesional continúa siendo la principal estrategia de la región para la aplicación del derecho a la educación. Una de las contribuciones innovadoras de Latinoamérica es la institucionalización de la figura del empleado de la educación como agente de la educación. Aunque muchos sindicatos de otras regiones tienen una preocupación similar, la región avanzó en términos conceptuales y también legales.

El Congreso de la IE es precedido por varios eventos, destacándose los encuentros temáticos sobre género, educación indígena y colectivo LGBT. Esos colectivos contribuyen a la construcción de la Internacional de la Educación, asegurando la transversalidad y la visibilidad de las varias identidades que componen la categoría de los profesionales de la educación de todo el mundo: luchadores sociales multiculturales, diferentes en sus individualidades e iguales en su identidad de clase y de proyecto de sociedad.

Por último, quiero sumarme a todos los homenajes prestados a nuestra compañera Stella Maldonado, secretaria general de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), que nos dejó prematuramente el año pasado. Uno de los significados de su nombre es “estrella”. Por eso, recorro a un poeta de mi tierra, Mario Quintana: “Si las cosas son inalcanzables ... pues! / No es motivo para no quererlas... / Qué tristes caminos si no fuera / la mágica presencia de las estrellas!”

Notas

- 1 Lev Semenovitch Vygotsky (1896 a 1934), científico bielorruso, fue pionero en el concepto de que el desarrollo intelectual de los niños ocurre según las interacciones sociales y sus condiciones de vida.
- 2 Anísio Teixeira (1900 a 1971), educador y escritor brasileño, defendió con vehemencia la tesis de que la educación es un derecho de todos, no un privilegio de pocos.
- 3 Boaventura de Sousa Santos (1940) es sociólogo y profesor catedrático de la Facultad de Economía de la Universidad de Coimbra (Portugal).

Referencias

QUINTANA, Mário. **Das Utopias**. Disponible en: <<http://www.escritas.org/pt/poema/1637/das-utopias>>. Acceso: 1 de mayo de 2015.

SANTOS, Boaventura de Sousa. **Uma Concepção Multicultural de Direitos Humanos**. Disponible en: <<http://www.scielo.br/pdf/ln/n39/a07n39.pdf>>. Acceso: 1 de mayo de 2015.

TEIXEIRA, Anísio. **Educação não é Privilégio**. 5ª ed. Río de Janeiro: Editora UFRJ, 1994.